

Servicio Integrado de Información Arrocera (07 abril 16)

Fecarroz

Costa Rica: Arroceros avanzan en tecnologías de riego

campo CR2

31 Marzo. El sector arrocero nacional avanza en la investigación para el uso de alternativas de riego como el goteo y “fertirriego”, con el fin de potenciar la producción y competitividad del sector en zonas vulnerables a los efectos del cambio climático, como la región Chorotega, afectada por una prolongada sequía.

Así lo explicó el ingeniero Alexánder Mendoza, director de Investigaciones de Corporación Arrocera Nacional (Conarroz), quien dijo además que esto se ha hecho con el apoyo principalmente de la empresa privada.

“Buscamos maximizar la reutilización del agua en el cultivo de arroz, en regiones en secano donde, por ejemplo, se cultiva melón y sandía, mediante el uso del riego por goteo y el 'fertirriego', que reducirían la generación de desechos y maximizarían el uso valioso de recursos importantes, en la producción agrícola, como es el agua”, dijo Mendoza.

Por ello, Conarroz solicitó al Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) promover las leyes y reglamentos necesarios que fomenten el uso de riego tecnificado en el país.

Recientemente, Dirección de Investigaciones de Conarroz capacitó a productores en el uso de estos sistemas alternativos de riego, en sesiones impartidas por el ingeniero Norberto Under, director para América Latina del Departamento Agronómico de la empresa Netafim, vanguardista en sistemas de riego para la agricultura.

“Es muy importante lograr la participación del sector privado, la academia y las instituciones del Estado, en las investigaciones que se requieren para potenciar la producción y competitividad del sector arrocero nacional”, dijo Mendoza.

Agregó que el país requiere de más investigación sobre alternativas de riego para el cultivo del arroz. En la actualidad, se desarrolla este primer ensayo en el Distrito de Riego Arenal-Tempisque (DRAT), en Guanacaste, gracias a la cooperación de diferentes instituciones públicas y privadas.

“Para estos ensayos, trabajamos en equipo con la empresa o R&M, que colaboró con el apoyo de especialistas y el aporte de materiales para el establecimiento de estos ensayos alternativos”, expuso Mendoza.

Desde medianos del 2014, la región Chorotega secano es azotada por una sequía, que se prolongará hasta junio del 2016, por causa del fenómeno de El Niño, y que al momento generó pérdidas por reducción de rendimiento y no germinación, en 896 hectáreas de 5.396 sembradas en lo que va del periodo 2015-2016.

Fuente: www.laprensalibre.cr

Prensa Libre

Producción de arroz cae desde el 2011

Sergio Jiménez Sáenz

La cantidad de toneladas de arroz y áreas de siembra vienen cayendo en el país desde el año 2011 de acuerdo con las cifras del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) y la Corporación Arrocera Nacional (Conarroz).

Las cifras no han sido muy positivas para el país y para los productores de arroz, quienes únicamente presentaron un incremento de áreas de siembra y toneladas de producción en el periodo arrocero del 2014, pero por un caso especial.

“El efecto del 2013-2014 fue sobre todo por una situación que fue cuando inició la interposición de una salvaguardia para arroz, el precio del arroz, es un precio que provoca que el productor siembre y tal vez para ese periodo como que se quitó un poco la presión de las importaciones del arroz”, dijo Minor Barboza, director ejecutivo de Conarroz. Sobre la caída general del producto, comentó que a pesar de venir en forma sostenida desde el 2010, los dos últimos años han sido perjudiciales con el fenómeno de "El Niño", el cual ha generado que los productores no tomen la decisión de sembrar.

“Además de esto, ha habido mucha incertidumbre en el sector arrocero por el tema del precio internacional que está por el suelo, esto es lo que más ha incidido”, acotó Barboza.

Manifestó que hay entre dos y tres empresas que han realizado importaciones del producto, ocasionando una distorsión en el sector ya que los precios son más baratos, por lo que la producción nacional se desplaza y las ventas de la industria han sufrido una disminución.

Para poder dar solución, Barboza indicó que desde el ingreso del nuevo Gobierno, le plantearon un programa nacional arrocero con temas fundamentales.

“El sector arrocero requiere de infraestructura de riego, un 70% del área de arroz depende del agua de lluvia que se siembra en todas las regiones arroceras y que se produce en

condiciones más riesgosas, expuesto a plagas, enfermedades y dependiente de si llueve", comentó Barboza.

Además, para aumentar las áreas y disminuir el riesgo en la producción, en Conarroz manifestaron la necesidad de infraestructura de riego, que tiene más de 40 años de estar abandonada, donde dependen únicamente del riego Arenal-Tempisque.

Sobre las empresas que importan el arroz, no pueden hacer nada al respecto ya que están cumpliendo con todos los requisitos que la ley solicita.

La Nación

OPINIÓN

Sector agrícola puede y debe ser más competitivo

Retos de la agricultura son cambio climático, proteccionismo, innovación paralizada y alianzas público-privadas
POR VÍCTOR UMAÑA

La agricultura sufre mucho los problemas de competitividad que padece el país y que se manifiestan de manera general, recurrente y creciente desde hace un par de décadas.

El sistema educativo tiene dificultades para satisfacer la demanda de mano especializada de las empresas. El transporte terrestre es el cuello de botella para toda la sociedad. La burocracia es el principal obstáculo del que se quejan los empresarios. Nos hemos vuelto muy caros, lo cual dificulta exportar y competir con las importaciones.

Al productor local se le disparó en un 40% el costo del componente doméstico de sus insumos, energía y planilla en relación con quienes compite aquí y en el extranjero.

El déficit fiscal incrementará inevitablemente las tasas de interés y la situación podría acabar en algo más grave. Hay escasa competencia en muchos sectores importantes, lo que se traduce en rentas excesivas para algunos pocos.

Cambio climático. Pero también la agricultura enfrenta retos específicos. Este es uno de los sectores más vulnerables al cambio climático. Por un lado, sufre el embate directo del calentamiento global y la recurrencia de los desastres naturales y, por otro, deberá reducir y mitigar sus emisiones de acuerdo con los compromisos que Costa Rica suscribió en la COP21 de París.

¿Cuál será el aporte de la agricultura en la reducción de emisiones, cuáles actividades deberán hacerlo y cuánto costará? No se sabe.

Proteccionismo. Los problemas de algunas actividades agrícolas destinadas al consumo doméstico, y que compiten directamente con las importaciones, han querido resolverse únicamente por medio de la protección que brinda el arancel. Sin embargo, esto ha sido un rotundo fracaso económico, social y ambiental.

La productividad relativa se ha estancado, las rentas del arancel son capturadas por unos pocos, los productores más pequeños no mejoran su bienestar y los consumidores más pobres, que dedican una mayor proporción de sus ingresos a la compra de alimentos, han visto desmejorar su condición.

La protección, además, ha exacerbado la presión sobre los recursos naturales en zonas particularmente frágiles.

Innovación paralizada. En general se ha dejado de innovar y hacer cosas “diferentes”. Una innovación o “descubrimiento” puede ser desde un agroquímico más poderoso, la automatización de procesos, un mercado alternativo, una certificación ambiental, un empaque nuevo o hasta, ¿por qué no?, otro cultivo.

Sin embargo, el agricultor enfrenta varios dilemas. Sus actividades son percibidas más riesgosas y por lo tanto se vuelve más caro el financiamiento. Algunos servicios de apoyo son escasos o no existen al no haber escala o demanda suficiente. Además, muchos de estos descubrimientos son fácilmente copiados.

Así, el retorno de la inversión en innovación es incierto y, por lo tanto, su oferta tiende a ser escasa.

Alianzas público-privadas. Una forma de enfrentar este dilema es que, mediante un esfuerzo cooperativo, el Estado y el sector privado concentren sus esfuerzos en promover la innovación como un bien público.

Precisamente eso fue lo que Costa Rica hizo hace 25 años bajo el liderazgo de la Coalición Costarricense de Iniciativas de Desarrollo (Cinde) y las instituciones del sector agropecuario.

Se desarrollaron programas para la expansión y diversificación en diversas ramas del sector agroalimentario. Esto incluyó la prueba de más de 40 nuevas actividades, la investigación de mercados y el mejoramiento de la infraestructura comercial.

Los esfuerzos del programa agrícola de Cinde llevaron al país a convertirse en líder mundial en la exportación de frutas, vegetales y plantas ornamentales. Productos tradicionales como café y banano no se quedaron atrás, y pudieron reinventarse y seguir “descubriendo” nuevas formas, presentaciones, productos y mercados.

Estas actividades comparten haber enfrentado el rigor de la competencia internacional, la formación de alianzas público-privadas, el uso intensivo de tecnologías de punta y la apertura a la inversión extranjera.

Así que, en vez de promover el proteccionismo e instrumentos regresivos que le quitan a muchos para darles a pocos, Costa Rica debe concentrarse en programas para aumentar la productividad de la agricultura y ser coherente con el desarrollo sostenible.

El país cuenta con talento humano e instituciones académicas y científicas de clase mundial. Tiene la información necesaria para priorizar acciones a nivel local en zonas de mayor necesidad. Existen recursos financieros ociosos empantanados por trabas burocráticas y dispone de la experiencia exitosa de Cinde y de muchas empresas pioneras.